

Hitos de la expansión científica y cultural del Ecuador por medio de la "Smithsonian Institution"

Por: Paulina Ledergerber - Crespo
Arqueóloga, Investigadora Asociada, Smithsonian Institution

La "Smithsonian Institution" es un complejo de 29 grandes centros del saber humano, que incluye estudios y colecciones de todos los países y está dedicada a la ciencia y la cultura; su sede está en los Estados Unidos de América, aunque tiene el centro de estudios tropicales más grande del mundo en Panamá. De esos centros, 20 han estado involucrados directamente con Ecuador. La inmensa complejidad del aporte del Ecuador a los estudios científicos mundiales a través de ellos es monumental. Aquí nos enfocaremos solamente en el área cultural/científica de los últimos 50 años en la segunda parte de este capítulo. Para esto la primera parte la dedicamos a los cimientos interdisciplinarios puestos en las primeras décadas de la Institución para demostrar que el presente y futuro de los estudios ecuatorianistas en la Smithsonian son una continuidad renovadora en la adquisición y difusión de conocimientos.

Antecedentes:

La institución se inició gracias al cuantioso legado del científico James Smithson (1765-1829), nacido en Francia como hijo ilegítimo de Hugh Smithson y Elizabeth K. Hungerford Macie, una viuda descendiente de la realeza inglesa; fue de ella que James heredó su fortuna. Él muere en Italia en 1829.

El científico Smithson viajó por varios países de Europa donde mantuvo contacto y correspondencia con los grandes intelectuales de su época. Sus 27 publicaciones tratan de geología, mineralogía y química. En su testamento registrado en Londres, deja su fortuna a su sobrino, con una condición, que en caso de que no tuviera descendencia la fortuna pasaría a los Estados Unidos de América, "para fundar en Washington, bajo el nombre "Smithsonian Institution", un establecimiento para aumentar y difundir la sapiencia entre los hombres..." La noticia sorprende a todos a ambos lados del Atlántico en 1835. El entonces presidente estadounidense Andrew Jackson, cree que se puede dar buen uso a la donación y pide al Congreso el permiso correspondiente para aceptarlo. Mientras tanto manda a Inglaterra a su delegado para las negociaciones del traspaso de propiedad y luego deja en el Congreso de los Estados Unidos todas las decisiones. El debate, sobre las estipulaciones del testamento y el qué hacer con la fortuna, dura más de 10 años, cuando al fin el Congreso aprueba la Ley de creación de la "Smithsonian Institution" el 10 de agosto de 1846. Así mismo nombraron como primer secretario, jefe ejecutivo, al internacionalmente conocido físico Profesor Joseph Henry (inventor del electro magneto, descubridor de los principios que desarrollan el telégrafo para comunicación a larga distancia, así como el motor eléctrico y el transformador) y al Comité de Regentes cuya cabeza será el Jefe de la Corte Suprema de Justicia. Es el secretario Henry que en forma magistral escribe el "Programa y organización para la "Smithsonian Institution"" y desde el principio aclara que "la herencia recibida es para beneficio de toda la humanidad y que el Gobierno de los Estados Unidos es sólo un albacea que tiene que ejecutar lo estipulado por el testador."¹

El secretario Henry ve la idea de Smithson como la responsabilidad de construir una institución de carácter universal incrementando conocimientos a través de la investigación científica, para lo cual construyó laboratorios como un centro científico y cumplió el mandato de 'difusión de los conocimientos' publicando trabajos de diferentes científicos, así empieza un sistema internacional de intercambio científico de publicaciones. En 1848, da inicio a la serie de publicaciones "Smithsonian Contributions to Knowledge". También, él crea un centro nacional voluntario meteorológico en cooperación con el gobierno federal y la industria telegráfica. Desde sus primeros años, los científicos trabajan en el edificio de la Institución para rastrear tormentas y construir el mapa climático diario. Allí llegaron las publicaciones sobre la misión francesa dirigida por La Condamine y la alemana de Alexander von Humboldt; también la noticia de la presentación de datos recolectados sobre el clima del Ecuador por Carlos Aguirre Montúfar, que llegan desde Europa. Es Federico C. Aguilar (1868) el primero en mandar desde Quito directamente a la Institución tablas meteorológicas y luego el "Boletín Meteorológico".

En 1850, fue nombrado como Secretario Asistente de la "Smithsonian Institution", el naturalista y coleccionista Spencer F. Baird. Se unen en la naciente Institución las ciencias físicas y el genio administrativo del secretario Henry, con las ciencias naturales, el interés adquisitivo y deseo de exhibir las colecciones del Subsecretario Baird; juntos dan una base firme a la "Smithsonian". Entonces las colecciones y programas del gobierno de los Estados Unidos, sus exploraciones e investigaciones científicas son enviadas a la "Smithsonian" desde la primera



**EDGAR RAMIRO
PAZMIÑO ORELLANA**

Teniente Coronel del Ejército e
Ingeniero Geógrafo

ENRIQUE LASCANO

La estación localizada en el Cotopaxi, que es operada por el Centro de Levantamientos Integrados de Recursos Naturales por Sensores Remotos, CLIRSEN, celebró en 2007 su aniversario número 50. La estación Cotopaxi se benefició con la donación de una estación satelital por parte de la Administración Nacional para la Aeronáutica y el Espacio, NASA, al gobierno ecuatoriano en 1957. Ésta fue una de las 19 estaciones terrestres establecidas por la NASA en ese año como apoyo a su programa espacial.

La información recolectada por el CLIRSEN en la Estación Cotopaxi ha servido para producir más de 1500 mapas utilizados para ayudar al Ecuador en la planificación y diseño de proyectos en las áreas de agricultura, acuacul-

tura, medio ambiente, prevención y ayuda en caso de desastres y salud, entre otros.

A partir de la oportunidad que se le presentó al Ecuador de formar parte de la Red de Estaciones Rastreadoras de Satélites (mini-tracks), con la implementación en agosto de 1957 de la estación, nuestro país pudo "participar" de manera directa en los grandes logros de la ciencia y tecnología que en beneficio de la humanidad, pudieron derivarse de la investigación espacial.

década de existencia. Y en 1851, la Institución, conjuntamente con el Ministerio Naval, patrocinan la gran expedición de los tenientes W. L. Lewis Herdon y Lardner Gibbon al valle del Amazonas. Ellos van principalmente al Perú y pasan por el Ecuador al Brasil, salen de Lima al Marañon-Amazonas para lo cual la Institución facilitó las peticiones y permisos a los tres gobiernos. Entonces Iquitos y otros pueblos amazónicos como del valle bajo del Huallaga, eran territorios del Ecuador y estaban habitados por quiteños. Herdon² contribuye con importantes notas sobre diplomacia, trata sobre un posible primer tratado de libre comercio por el Amazonas, incluye opiniones de varias fuentes de Lima sobre el asunto limítrofe y anota la ventaja de que Ecuador firme un tratado bilateral con Brasil para integrar el derecho del Ecuador con sus ríos para la navegación libre por el Amazonas al Atlántico. En su volumen # 1 publica la memoria del teniente Maury sobre la Convención Comercial reunida en Memphis, en junio de 1853. Además aporta con descripciones de las poblaciones de entonces, dibujos de los indígenas Záparos y Jíbaros, y notas de los sobrevivientes de la masacre que los indígenas hicieron con los mineros franceses, blancos y mestizos ecuatorianos en 1841.³

Un evento importante incluido en el informe anual al Comité de Regentes de la Institución de 1863⁴, es la entrega a la Institución de una extensa muestra de pájaros del Ecuador, por el Senador de Pensilvania Charles R. Buckalew, lo que provocó un replanteamiento de lo que debía coleccionarse y/o aceptarse en la Institución. El abogado y diplomático Buckalew, fue Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos en el Ecuador (1858-1861), donde su afición a la ornitología le llevó a disecar

varias especies ecuatorianas durante su permanencia; al entregarlas a la "Smithsonian", entran como la colección ornitológica más importante y crean un debate interno sobre estándares para la identificación, descripción y preparación de catálogos y monografías relacionadas a ornitología americana.

Desgraciadamente después de una década de inaugurado el edificio de la Institución, éste sufre un desastroso incendio (enero de 1865), en el que se pierde parte de la documentación y colecciones. Por suerte se salvan del flagelo la biblioteca y archivos de James Smithson, junto con una buena parte de la nueva biblioteca adquirida hasta entonces. El secretario Henry envía la mayoría de los libros, 40.000 volúmenes, a la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos⁵. En medio de la reconstrucción del edificio y sus gastos, llega al escritorio del secretario Henry, el 28 de marzo de 1867, la propuesta del profesor James Orton, de la que será la primera y más importante expedición científica cultural interdisciplinaria de los Estados Unidos al Ecuador continental del Siglo XIX. Esta incluirá todas las ramas del saber, transcribo su primera carta de los archivos 34896 de la "Smithsonian Institution":

*Rochester, Nueva York, Marzo 16, 1867
Profesor Joseph Henry,
Estimado Sr.*

Un número de científicos se están preparando para una expedición al Ecuador, Sud América. Nuestro objetivo es hacer una análisis exhaustivo de la región volcánica alrededor de Quito (una de las zona más interesante para la investigación del mundo actual y todavía una noche en la tierra incógnita de las ciencias).

La expedición será estricta y puramente científica, e incluirá los departamentos de geografía física, geología (inclusive paleontología), mineralogía, protozoología y zoología, etnología, astronomía y botánica.

Intentamos hacer una extensa colección y observaciones, como nuestros recursos lo permitan. Luego de nuestra prospección de los volcanes de Quito, nos proponemos visitar los Andes de Perú y luego descender por el Amazonas. Esta expedición usted observará será un complemento a la exploración del profesor Agassiz.

Nosotros deseamos ayuda de la "Smithsonian Institution":

1. *En una apropiación de fondos para investigación original.*
2. *En el préstamo de instrumentos físicos, aparatos, y equipos para colecciones zoológicas. Especialmente – instrumental portátil que sea de precisión para observar el eclipse total del sol, el 29 de agosto. Nos proponemos observarlo desde la línea ecuatorial. También pedimos formularios vacíos para escribir sistemáticamente como usted ha ordenado en 'Directivas para hacer colecciones de historia natural'.*
3. *Cartas de presentación a eminentes profesores y autoridades de Quito y Lima.*



En el programa de la Embajada de los Estados Unidos y los Compañeros de las Américas "Jóvenes Embajadores" de 2007 participaron 15 jóvenes de escasos recursos y excelentes notas escolares, líderes, con dominio del inglés y activos en su comunidad. Durante sus dos semanas de intercambio en los Estados Unidos los Jóvenes Embajadores conocieron sobre la historia y la cultura de los Estados Unidos, visitaron los hogares de

familias en los estados de Idaho y Kentucky e hicieron amigos estadounidenses. A su regreso los Jóvenes Embajadores compartieron sus experiencias con sus amigos, profesores y comunidad. El Programa Jóvenes Embajadores no solo propició nuevos conocimientos y experiencias para los participantes, sino que también los preparó para una vida de liderazgo y servicio comunitario.

En reciprocidad, nosotros haremos colecciones para el Museo.

Por favor, estipule las condiciones en las cuales nosotros recibiríamos esta ayuda. Nosotros no queremos atarnos a entregar todas nuestras colecciones a la Institución; a pesar de que gran parte de las mismas será puesta en vuestras manos y probablemente todas nuestras notas para publicarlas.

*Yo tengo el honor de ser su seguro servidor,
James Orton, Profesor Adjunto de Ciencias Naturales
P.O. Box 1125.*

A pesar de las circunstancias internas de la "Smithsonian Institution", el secretario Henry da un respaldo decisivo y clave al profesor Orton y con gran visión le contestó afirmativamente con la carta siguiente⁶:

*Estimado Sr:
Hemos recibido, a través del general Garfield, su carta en referencia a la propuesta de expedición al Ecuador y Perú y tenemos el gran placer de hacer todo lo que podamos en promover su empresa.*

Siento informarle que debido a la consecuencia de los altos costos causados por el desastroso incendio de 1865, no podemos hacerle una donación de dinero para su objetivo, pero haremos todo lo posible para entregarle los aparatos y materiales para que usted

realice las colecciones de ciencias naturales y estaremos gustosos en recibir de usted una lista de lo que considere necesario.

Nosotros podemos entregarle cartas para científicos prominentes de Quito y Lima, que facilitarían mucho su operación allá. Por favor díganos cuándo las necesita y cuándo planea salir a Panamá. Una lista de los caballeros que integran su expedición sería también deseable para hacer las cartas de presentación.

Desgraciadamente nosotros tenemos pocos instrumentos de valor que quedaron de la destrucción del incendio entre nuestras colecciones de aparatos científicos, pero usted quizás podrá recibir en préstamo lo que desee si nos da una lista detallada, especificando exactamente lo que quiere y menciona lo que puede conseguir en otro lado. ¿Tendría su grupo gente entrenada y calificada para manejar con cuidado el instrumental de precisión y que podría cuidarlo en un escabroso y duro viaje al que se expone?

Nosotros tenemos estipulaciones especiales relacionadas con las condiciones en las cuales la Institución le dará ayuda para su expedición, incluso que se dé el crédito en toda medida apropiada para la misma.

Nosotros esperamos recibir una parte de las colecciones, pero no interferiremos con su disposición o investigación. Sería bueno para nosotros tener un muestrario tipo de

nuevas especies para nuestro museo, pero no insistimos al respecto.

Respetuosamente,

Joseph Henry

Profesor Jas. Orton

Box 1125, Rochester, N.Y.⁷

Luego de estas dos cartas se dará una importante correspondencia entre los dos sabios.

¿Quién era James Orton? Fue un literato y naturalista innato que nació en 1830 en el estado de Nueva York. Luego de graduarse en teología viajó por Europa y Medio Oriente. Tradujo al inglés proverbios y poemas del latín, francés, castellano e italiano, que con fondos propios los publicó, así como 21 artículos científicos en mineralogía y entomología de 1849 a 1853. Este hombre genial, versado en varias ramas del saber, brillante orador, escritor y lector, inspirado por Alexander von Humboldt y Charles Darwin, cambia de profesión después de haber realizado un gran trabajo humanitario durante la guerra civil y acepta el cargo de profesor de ciencias naturales de Rochester University. Orton fue uno de los primeros teólogos/naturalistas en aceptar la teoría de Darwin de "selección natural". *El Origen de las especies* fue impactante en Orton y a él dedicó más tarde sus dos versiones de su libro *The Andes and The Amazon* (1870 y 1875).

Él organizó cuatro expediciones científicas: la primera al Ecuador, de 1867 a 1868, que la integraron los señores: Coronel P. Staunton (muere en Quito), F.S. Williams, P.V. Myers y A. Bushnell. Llega la gran expedición científica de la "Smithsonian

MARVIN ESPINOSA

Loja

En el viaje con los otros jóvenes, yo percibí que aprender de una cultura diferente, no solamente abre un horizonte más grande de posibilidades, sino que me enseñó a soñar en grande. El saber que existen personas que tienen metas y propósitos similares a los míos como ayudar a los demás y buscar días mejores para el mundo, compromete aún más mi accionar diario. En cuanto a mi profesión siempre me había gustado la medicina, aunque con el viaje nació como un deseo dentro de mí de trabajar en una plaza relacionada con la diplomacia, para servir de vínculo entre los dos países. Tu compromiso es con el futuro y con el mundo y hay que dar lo mejor de uno mismo, desde hoy.

Lo que más me sorprendió sin duda alguna es el patriotismo y las formas en que se lo expresa.

GABRIELA CHIRIBOGA HERRERA

Riobamba

Aprendí a valorar y amar lo que tengo aquí, no lo material, sino a mi familia, a mis amigos, a mi Patria; pero también a no conformarme, a querer ir más allá, a superarme y buscar un bienestar generalizado, a saber que hay gente con quien puedes compartir unos pocos días y dejarán huella en tu corazón de por vida.

El mejor cumpleaños que he tenido (el número 18) lo pasé en Estados Unidos! Después de recibir los saludos y abrazos de mis amigos (ecuatorianos y estadounidenses) hicimos un recorrido increíble por Washington D.C; visitamos el Memorial de Thomas Jefferson, el Monumento a Washington, los Memoriales de la Primera y Segunda Guerra Mundial y conocimos el Memorial de Lincoln. Sentí que había realizado uno de mis sueños; me sentí pequeña frente a la grandeza no solo de las construcciones sino del significado que ellas encerraban. Ya en la noche, mientras esperábamos que todos terminen su cena, vino la mejor sorpresa, me trajeron un pastel y me cantaron "Happy Birthday." Lloré y me sentí como en casa, rodeada de gente que me apreciaba y eso me confortó sobremanera.

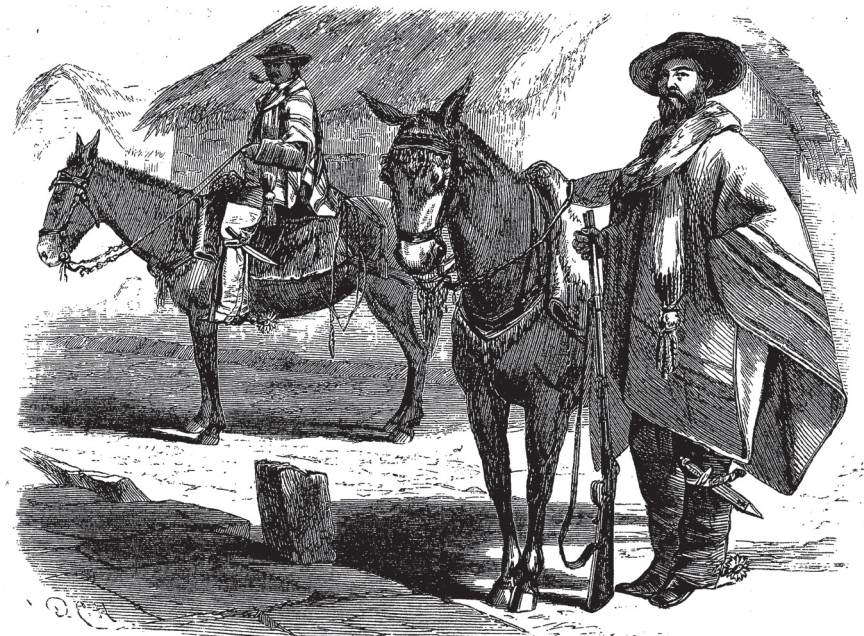
Institution" al Ecuador, a Guayaquil en julio de 1867 y desde entonces Orton y su grupo tomaron detalladas notas escritas y gráficas con fotografía y dibujos. Además, revela una síntesis sobre cultura, geología, geografía, clima, economía, política, sociología, etnología, astronomía y otras ciencias de la década de 1860. Su elocuencia y belleza narrativa-poética, que domina con su pluma erudita, relata su gran admiración a la biodiversidad y paisajes y costumbres de los pueblos ecuatorianos. Da un sinnúmero de detalles de su viaje desde la provincia de Guayas a Chimborazo, Pichincha, Imbabura, Tungurahua y por Napo al Amazonas y el Atlántico. El profesor Orton realiza importantes observaciones, por ejemplo, en astronomía que luego publica en revistas científicas. En su libro general publicado dice: "Quito tiene una posición sin paralelos para propósitos astronómicos, pero no tiene un observatorio. El más grande telescopio de la ciudad tiene 5 pies de largo, pero ni un astuto profesor de ciencias naturales de la universidad jesuita tiene la más remota idea que el 29 de agosto habrá un eclipse del sol y que 15 días después será el eclipse de la luna... Para nosotros la vista más magnífica de los cielos tropicales es la "Vía Láctea", especialmente cerca del resguardo Sobieski..."⁸

Guayaquil visto desde Las Peñas, 1867



El profesor Orton entre sus múltiples contribuciones cuenta el corregir datos geológicos y vulcanólogos de científicos anteriores a él, que los presenta en detalladas tablas numéricas. También toma con sus colaboradores algunas de las primeras fotografías del país, con fecha, octubre 22 de 1867. Describe el aterrador descenso al cráter del Pichincha, en esa ocasión dice: "los lados y la cumbre están cubiertos de imponentes grupos de chimeneas, contamos setenta, todas despedían sulfuro y vapor, humo negro y gas sulfúrico. La temperatura del vapor de la fumarola es 184 grados, el agua hierve a 189 grados. La apertura central o chimenea emite ruidos como de violentas burbujas de agua hirviente... es un sitio donde debe leerse el 'Infierno' de Dante... Terminando nuestras observaciones y calentando nuestra cena sobre el vapor hirviente, nos preparamos a ascender. El escape de este horrible hueco fue más peligroso que la entrada y cuando llegamos finalmente al tope, cantamos agradecidos "Gloria a Dios, de quien todas las bendiciones fluyen." ⁹

James Orton listo para la travesía a los Andes en 1867



Y más adelante sobre su estadía en una hacienda: “la hacienda de los Aguirre, sobrinos nietos de Carlos Montúfar...tiene dos pinturas valiosas –un original de la crucifixión de Ticiano y un retrato del Gran Alemán como era en 1802. Esta última reliquia nos interesó muchísimo y por la gentileza del Sr. Aguirre pudimos fotografiarla y reproducirla aquí. Representa a Humboldt en la flor de su juventud, viajero de los Andes, vestido a la moda de la corte de Berlín; muy diferente que el retrato conocido– un hombre viejo en su biblioteca...”¹⁰

El secretario Henry consiguió que los consulados estadounidenses dieran su total respaldo al profesor Orton, así que las abundantes colecciones científicas que éste hizo, antes de salir a la Amazonía ecuatoriana, fueran despachadas de Quito-Guayaquil a Nueva York y su destino, Washington. El 30 de octubre de 1867, Orton sale de Quito vía Guápulo-Papallacta para la dura e incierta travesía a “tierra incógnita”, la “Provincia del Oriente”, en medio de la sorpresa y alegría de la población. Ya en noviembre 13, está en el río Napo y describe: “Hoy anclamos para cazar huevos de tortuga. Los indígenas son muy expertos en encontrar los nidos... excavan con sus manos e invariablemente sacan huevos. En cuatro nidos, nosotros contamos: 132, en otro 114, otro 132, y otro 97.”¹¹

The Andes and The Amazon está escrito para el público en general y cargado de notas científicas etnográficas importantes, inclusive sobre tecnologías varias que el profesor Orton describe detalladamente, por ejemplo, las costumbres de los Jíbaros (Shuar) que “tienen un sistema telegráfico de comunicación que les permite concentrar sus fuerzas rápidamente en tiempo de



MICHAEL S. HARRIS

Director del Departamento de Antropología
de Florida Atlantic University

Mi trabajo en Ecuador durante los últimos diez años ha sido en dos campos, como investigador y como profesor. Durante este tiempo he venido realizando un programa antropológico de campo para estudiantes universitarios y de post grado en el pueblo de Salango, Manabí. A través de los años he podido obtener un conocimiento muy profundo de la gente, su cultura, organización y la gente del pueblo ha llegado a conocerme muy bien. Me siento extremadamente afortunado de haber logrado establecer y mantener buenas relaciones con los lugareños. He sido testigo de los cambios que se han dado año a año, desde la electricidad hasta la cobertura de los teléfonos celulares. Hablando en el plano profesional, uno de los acontecimientos más interesan-

tes sucedió hace pocos años. La Comuna, una organización local de tenencia de tierra, comenzó a utilizar nuestros informes antropológicos y arqueológicos para redescubrir y reavivar su sentido de identidad como habitantes nativos de esta región. No había esperado que esto ocurriera y ha sido interesante observar cómo ese conocimiento se interpreta localmente.

Lo que amo de Salango es su ideología de la tranquilidad. Los aldeanos pueden estar en conflicto, pueden perder los estribos, pero el pueblo todavía dice que “Salango es tranquilo”.

guerra; unos grandes tambores son puestos sobre las colinas, y con cierto número de golpes, repetidos dentro de una línea de sonidos, rápidamente envían notas de inteligencia (espía) a los sitios más distantes.” Luego Orton es uno de los primeros en describir la costumbre del ‘couvade’ como sigue: “cuando nace un bebé, la mujer se va sola al bosque y regresa después de bañarse ella y a su niño en el río; entonces el esposo inmediatamente se acuesta en su cama por ocho días, durante este tiempo su esposa le sirve lo que recoge diariamente... Similar a la costumbre que existe entre tribus brasileñas y de Guayana. Y también similar a los antiguos cantábricos y tártaros... y habitantes de las provincias sureñas de Francia.”¹² Y más adelante sobre la gente de Napo añade: “hombres y mujeres, se pintan sus caras con achiotte para que los mosquitos no les piquen.”¹³

Así mismo el sabio Orton escribió listas comparativas lingüísticas del quechua, záparo, jíbaro, yagua y campas, utilizando la pronunciación castellana.

Cuando llegaban los abundantes especímenes ecuatorianos a la Institución y a la Universidad Vassar, el Sub-Secretario Baird y el mismo profesor Orton mandaron para identificación las colecciones a los más reconocidos científicos inclusive al francés M. Crosse, al inglés C. Darwin y a los estadounidenses. H.C. Wood, Jr, T. Gill y A. Gray. Enseguida publicaron resultados, por ejemplo, el informe de S. H. Scudder sobre los insectos: “treinta de las cuarenta especies enumeradas son nuevas y requieren del establecimiento de cinco géneros adicionales.”¹⁴ En esta revista Orton publicó dos artículos más sobre análisis de insectos.

El profesor Orton al regreso a su estado de Nueva York después de esa expedición, pasó como profesor de ciencias naturales a la entonces recientemente fundada Vassar College y fue Jefe del Departamento de Ciencias Naturales, curador y director de su nuevo museo. Es a esta universidad que vendió las colecciones etnográficas y arqueológicas por \$400, antes de salir a liderar su segunda expedición científica, por el Atlántico al Amazonas cruzando el Perú al océano Pacífico en 1873.¹⁵ Esas y otras colecciones del Ecuador se expusieron en dicho museo.

Luego de explorar el río Beni, en su tercera expedición el profesor Orton muere en el Lago Titicaca, el 24 de septiembre de 1877, a los 47 años. Él dejó un inmenso vacío en la ciencia y cultura; fue quizás el último en concentrar casi todas las ciencias en un ser genial. En pocas décadas su gran legado quedó casi olvidado en el Siglo XX. Quedan en varias instituciones del mundo, sus colecciones, muchas de ellas escondidas en las bodegas de museo y los escritos que alcanzó a terminar. Humberto Toscano¹⁶ tradujo unas páginas de la obra del libro más conocido de Orton (1870). Ahora este capítulo ha generado la búsqueda de los artefactos arqueológicos y etnográficos olvidados en el Museo de la Universidad de Vassar.

Desde finales del Siglo XIX hasta ahora, la “Smithsonian Institution” creció paulatinamente en todas las direcciones del saber; así mismo las humanidades y las ciencias exactas se subdividieron en múltiples especializaciones que en esta gran Institución lo demuestran sus diversos centros y museos cada uno con varios departamentos y divisiones altamente especializadas. Los archivos, bibliotecas y colecciones demuestran que ha habido una

continua colaboración en las diferentes áreas del saber, especialistas tan diferentes como por ejemplo: vulcanólogos y botánicos de la “Smithsonian Institution” y el Ecuador trabajan para aclarar con sus análisis lo que pasa hoy en las Galápagos, el Tungurahua o el Napo y para conservar estas regiones para la posteridad. Los detalles no son del alcance de este trabajo, por lo que adelante tratamos sobre el trabajo de un grupo de antropólogos y programas culturales de cuatro departamentos, como muestra de que continúa la misión de la Institución para el Ecuador.

Departamento de Antropología, NMNH, S.I. Este departamento tiene más de medio siglo de fructífera colaboración con el Ecuador. Sus colecciones son principalmente de carácter científico. Algunas importantes contribuciones de varios antropólogos a la investigación de las culturas ecuatorianas se publicaron en el Boletín del “Bureau of American Ethnology”. Este incluye por ejemplo los trabajos de M. H. Stirling (1938) que vivió entre los ‘Shuaras’ (Jíbaro) de 1930 a 1931. La primera parte de su libro es una síntesis de relatos históricos desde la conquista, e incluye traducción de documentos de archivo encontrados por él; luego aporta con su propio análisis etnográfico de los Shuar de Morona Santiago. Después Stirling (1963) regresa al Ecuador para hacer excavaciones arqueológicas en Manabí y Esmeraldas realizando un análisis tipográfico de artefactos descritos como La Tolita, Bahía y Manteño y contribuye con más información de carbono 14 para esas culturas.

En 1953, debido a la iniciativa de un gran ecuatoriano, el hombre de negocios, político y autodidacta Emilio Estrada Icaza, quien realizaba investigaciones arqueológicas en Guayas, visita el



HENRY GUY

Director del Centro de Educación Continua,
Escuela Politécnica Nacional, Quito

Entre 1980 y 1990, dirigí una pequeña empresa estadounidense que fabricaba mobiliario. Debido a que Ecuador era un proveedor de maderas duras y el convenio de comercio andino hacía conveniente el costo de importación, la compañía decidió subcontratar la producción parcial con compañías ecuatorianas. En consecuencia, viajaba frecuentemente a Quito y durante el que pretendía ser mi último viaje al Ecuador, el amigo de un amigo me presentó a mi futura esposa, Rosa Elena Tobar, y en 1995, nos casamos en la hermosa iglesia de Puembo.

Luego de exportar espárragos a los Estados Unidos desde la hacienda de mis cuñados por un par de años, tuve la oportunidad de enseñar inglés. Pensando que la profesión era divertida y en gran demanda, escribí una propuesta para el centro de idiomas que el

Rector de la Escuela Politécnica Nacional aceptó implementar en el Centro de Educación Continua de la Escuela Politécnica Nacional. En el año 2000, el nuevo programa inició con 100 estudiantes y tres profesores. Hoy día, cuenta con 3.500 estudiantes por ciclo, cinco ciclos por año, catorce niveles de inglés y cultura, 240 cursos diarios.

La experiencia en Ecuador no solamente cambió mi vida y mi profesión para siempre, sino que un sinnúmero de profesores estadounidenses han conocido y se han casado con ecuatorianas. Algunos permanecieron en Ecuador, otros regresaron a los Estados Unidos, pero más que todo, hasta la fecha las vidas de más de 35.000 estudiantes ecuatorianos también han cambiado. Estos estudiantes, la mayoría adultos jóvenes, han aprendido a apreciar y comprender mejor a los Estados Unidos, su gente y su cultura.

Departamento de Antropología de la "Smithsonian Institution" en busca de ayuda. Él es acogido por los doctores Betty J. Meggers y Clifford Evans, a quienes pide ayuda en la excavación, catalogación y análisis de materiales arqueológicos e invita personalmente para que vayan a trabajar en Ecuador. Ellos aceptan y viajan a Guayaquil en el otoño de 1954. Juntos los tres dan comienzo a una revolución intelectual en la arqueología y estudios sobre Ecuador, los que generaron un verdadero interés internacional con continuidad. Meggers y Evans desarrollan una catalogación sistemática y numeración de sitios para el museo de Estrada. Introducen al Ecuador metodología pionera, como la recolección de carbono para datación absoluta de carbono 14 y estudios de secuencias seriadas para construir una cronología relativa de las culturas prehispánicas. Los tres juntos presentan internacionalmente las primeras evidencias de la tradición Chorrera del período Formativo Tardío y definen las siguientes tradiciones Tejar y Milagro. Precisamente son los pedacitos de obsidiana encontrada en contexto estratigráfico que ellos, conjuntamente con los científicos Irving Friedman y Robert Smith, inventan el método de datación por hidratación de obsidiana. Este método así ayuda al avance de la ciencia no solo del Ecuador sino de todas partes del mundo.

Emilio Estrada, Betty J. Meggers, sentados y Jorge Swett "der" Tomando notas, Sitio Ayalán, 1961.



Evans y Meggers regresan al Ecuador en 1956, para realizar la primera prospección arqueológica sistemática en la Amazonía ecuatoriana, la cuenca del río Napo, donde definen cuatro tradiciones cerámicas cuyos resultados son publicados en 1968. Al regresar a Guayaquil después de Napo, Estrada les informa del descubrimiento del primer sitio de la cultura Valdivia y pide a Meggers y Evans que hagan las excavaciones estratigráficas preliminares. Las fechas tempranas de hace 6000 años para la primera ocupación de Valdivia, con su cerámica y lítica asociada causa un revuelo internacional. La monumental obra que ellos publican en varios artículos y la monografía¹⁷ con datos tan bien presentados, que sus colegas la tienen como modelo para sus informes y llaman por el color de su carátula, la "biblia azul."

Antes, Meggers y Evans hicieron varias prospecciones, en 1958 y 1961, con excavaciones a lo largo de la Costa ecuatoriana y analizan colecciones arqueológicas. Los dos arqueólogos junto con Estrada y en colaboración con Carlos Zevallos Menéndez y Olaf Holm adoptan un sistema estándar de nombres para las tradiciones identificadas en la costa y las agrupan en tres períodos cronológicos: Formativo, Desarrollo Regional, e Integración; a los que luego Meggers añade los periodos anterior Precerámico y el último Inca.



Clifford Evans, Betty J. Meggers, Emilio Estrada I. y Carlos Zevallos M, estudiando seriaciones en el museo Víctor Emilio Estrada, Guayaquil, 1961

Es por sugerencia de Estrada que los dos estadounidenses ven la relación de la cerámica Valdivia con la del Período Jomon Medio de Japón. Estrada, Meggers y Evans postulan la similitud en base al análisis de las colecciones del Japón junto con información genética, epidemiológica y climática y postulan la hipótesis de la introducción transpacífica de la cerámica de Kyushu a la costa ecuatoriana alrededor de 6000 años atrás.¹⁸ El libro sobre las culturas Valdivia y Machalilla incluye el más importante estudio de antropología física que se da hasta entonces en Ecuador, realizado por el chileno Dr. Carlos Muñizaga.

TOM QUESENBERRY
El Monte Sustainable Lodge, Mindo

Trabajaba en una florícola en las afueras de Quito y mi esposa, Mariela Tenorio, trabajaba en la Embajada de los Estados Unidos cuando la conocí en 1991. Luego de casarnos decidimos comprar un poco de tierra en Mindo y abrir un hospedaje turístico ecológico llamado “El Monte Sustainable Lodge”. La parte sustentable del nombre se mantuvo en mente con un propósito –vivir en armonía con la tierra, produciendo lo máximo posible de nuestro propio alimento y energía. Continuamos viviendo bajo ese concepto, producimos fruta y vegetales en la huerta y utilizamos paneles solares para la electricidad.

También trabajo en la granja florícola de Ramiro Peñaherrera, en donde somos muy concientes de la protección del medio ambiente del Ecuador. Fue hace casi 10 años que Ramiro y yo analizamos la reducción de costos en su granja florícola. Noté en el balance contable que estábamos gastando más de 50.000 dólares en pesticidas para eliminar la mosca Leaf-Miner, que coloca sus huevos en las hojas de las plantas de Gypsophila (Baby-Breath). Pensé que debía haber una manera de reducir el uso de pesticidas.

Primero, identificamos una pequeña avispa parasitaria que podía ayudar a controlar a las moscas Miner, pero el problema era que los pesticidas que utilizábamos para matar a las moscas mataba en su lugar a las avispas. Entonces Ramiro compró cuatro aspiradores provenientes de Colombia que utilizamos para aspirar las moscas. Aspirábamos kilos y kilos de moscas, pero notamos que también aspirábamos avispas. Luego diseñamos un sistema de separación por el cual liberamos las avispas pero no las moscas.

Luego de más o menos un mes, notamos que la cantidad de moscas disminuyó de un máximo de casi 200 por planta a menos de 5 por planta y esto sin el uso de químicos. Uno podía ver miles de diminutas avispas en el campo y las hojas de las Gypsophilas casi en su totalidad libres de moscas. El próximo paso fue interrumpir el uso de todos los insecticidas en el campo con lo cual ahorramos 50.000 dólares al año, redujimos nuestros equipos de fumigación de 10 a 2 y proporcionamos un ambiente mucho más sano a nuestros trabajadores.

En 1961, Estrada muere inesperadamente de un paro cardíaco. Durante su corta carrera de arqueólogo, transformó la costa del Ecuador de una región incógnita a ser una de las mejor conocidas en América del Sur.

La noticia de las fechas tempranas de Valdivia junto con la presentación detallada en base a investigación seria, es recogida por toda la prensa mundial, que reporta la “primera cultura cerámica de América” y los procesos culturales que van con ella, en muchos idiomas y países de la tierra la gente encuentra en el mapa dónde se encuentra Ecuador. Estrada, Evans y Meggers directa o indirectamente incentivaron a arqueólogos y antropólogos a que en lugar de ir a los países vecinos a trabajar, éstos se enfoquen a investigar profundamente las culturas ecuatorianas. Después de que publicaron sus informes de culturas ecuatorianas, en solo dos décadas, más de 80 tesis de grado y docenas de artículos profesionales salieron de universidades de los Estados Unidos y Canadá. Conjuntamente con los Museos del Banco Central del Ecuador, la “Smithsonian Institution” y los estudiantes de antropología ayudaron a construir un panorama más completo del desarrollo pluricultural del Ecuador desde sus raíces hasta el presente, siendo gestores del orgullo étnico actual del aborigen ecuatoriano.¹⁹

Una gran exposición sobre las culturas de América del Sur en el Museo Nacional de Historia en Washington se inauguró en 1975; en ésta los artefactos ecuatorianos en su contexto cultural ambiental fueron exhibidos por tres décadas y admirados por millones de visitantes.

Meggers publicó *Ecuador* (1966), libro claramente ilustrado con mapas, cuadros y artefactos. Éste es una síntesis brillante de 7000 años de prehistoria ecuatoriana con aportes valiosos sobre ecología y evolución cultural. Ella volvió a excavar brevemente en Panientza, Morona-Santiago en 1990. Y lo que es más importante, desde la “Smithsonian Institution” continúa su labor de difusión de los conocimientos ecuatorianos y para los ecuatorianos, da conferencias en diferentes países del mundo, ha publicado docenas de artículos y libros, que junto con publicaciones de otros científicos los distribuye a bibliotecas, llevando la antorcha de Smithson y Henry, de adquisición y difusión de conocimientos, a los rincones más inhóspitos de las Américas.

Siendo Director del departamento de Antropología el Dr. Evans, contrató a Douglas Ubelaker como antropólogo físico y le recomendó para trabajar en el Ecuador. Ubelaker excavó los sitios Ayalán y San Lorenzo en 1973 y 1974; luego se dedicó “a estudiar esqueletos excavados por otros arqueólogos. Sus análisis biológicos sistemáticos de cientos de restos humanos que datan de hace más de 8.000 años, hasta aún después de la llegada de los españoles, ayudan a ilustrar los cambios temporales y variaciones geográficas en morbilidad y la compleja interacción entre biología y cultura en el Ecuador prehistórico”. Ubelaker publica estas contribuciones claves junto con estudios comparativos (2002).

Dolores Piperno del Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales (STRI), con sede en Panamá, desde 1979, comienza estudios paleobotánicos de sedimentos en la Costa ecuatoriana que le llevan a identificar la domesticación de calabazas (*Curcubita spp*) en la ocupación precerámica de la cultura Las

Vegas en la Península de Santa Elena (8.000-5.000 a.C.), mucho más temprano que lo postulado por otros arqueólogos. También muestra la introducción del maíz probablemente desde México. En las últimas dos décadas Piperno (2003) mejora la metodología de identificación de fitolitos arqueológicos, polen, estudio de carbón y siembra de tubérculos: como por ejemplo, *Calathea allouia*, en los niveles que los fitolitos de *Curcubita* existen en esa cultura. En la década del 2.000 comparte su trabajo entre STRI (Panamá) y el Departamento de Antropología, NMNH (Washington). Sus investigaciones le permiten postular hipótesis de cultivos específicos desde finales del Pleistoceno en Las Vegas; o la hipótesis de la existencia del maíz en el Lago Ayauchi en Morona-Santiago (Piperno 1990).

Paulina Ledergerber-Crespo empezó la investigación de las colecciones arqueológicas ecuatorianas del NMNH, de la "Smithsonian Institution", excavadas por otros colegas desde 1977. Ella ha sido curadora y co-curadora de varias exposiciones donde un ciclo de conferencias sobre el Ecuador ha sido parte integral. Igualmente desde entonces colabora con la Embajada del Ecuador para la difusión de su cultura en los Estados Unidos. La autora ha organizado simposios y conferencias con fondos de la "Smithsonian" y otras instituciones.²⁰ Conjuntamente con el Instituto Geográfico Militar y la Universidad Católica de Quito, desde 1990 continúa la investigación de campo e introduce al sur oriente ecuatoriano metodología nueva en arqueología con GPS y análisis de imágenes satelitales y la recolección de muestras de tierra para estudios paleobotánicos en la provincia de Morona Santiago y Zamora Chinchipe. Realiza una prospección arqueológica comparativa y examen estratigráfico en dos áreas



EDWIN MOREANO

Cirujano Plástico,
Ecuatoriano Norteamericano,
Nueva York

creó la "Misión Médica Mitad del Mundo" en Nueva York.

Siempre me impresiona la confianza y fe que padres de familia ecuatorianos ponen en médicos "extranjeros" que llegan una vez al año para atender a sus hijos. En el Ecuador he visto pacientes que esperan todo un año y a veces hacen fila en las afueras de los hospitales por días para tener la oportunidad de que los examinemos y determinemos el tratamiento a seguir con cada paciente. Con los años también reconozco la gran valentía de los niños ecuatorianos. He visto niños de 5 ó 6 años pasar al quirófano en compañía de médicos que no hablan español y ellos colaboran tranquilos durante los procedimientos y a veces hasta sin derramar una lágrima.

Nací en Guayaquil, en 1967 y vivo en Nueva York con mi familia. Esta es la ciudad donde crecí, estudié medicina y ahora ejerzo mi profesión de cirujano plástico. Cuando regresé al Ecuador en mi juventud para visitar a familiares, me llamó la atención ver personas en la calle que tenían ciertas deformidades faciales que no había visto antes. En los Estados Unidos, los niños que nacen con estas malformaciones reciben tratamiento desde muy pequeños y logran superar la situación en su infancia. Mi vida cambió drásticamente al graduarme de cirujano facial y entonces tuve la oportunidad de ayudar a personas que padecían de este mal. En 1999 me involucré en una misión médica que realizaba labores en el Ecuador y en el 2004 se

geográficas diversas que ella trata de estudiar preguntándose, por ejemplo: ¿Cuál fue la naturaleza de la ocupación humana? ¿Qué muestra la diferencia en los procesos culturales entre dos ecozonas? ¿Cuándo se sucedieron los asentamientos humanos? ¿Cuáles fueron las relaciones inter y extra regionales, qué demuestran en un sistema interconectado cultural-ecológico de la gran cuenca hidrográfica del Zamora-Santiago? Para eso evalúa la diferencia cultural contextual prehistórica de los sitios en el cantón Gualaquiza y en la Cordillera del Cóndor en zonas altas (montaña), que son principalmente espectaculares sitios extensos organizados con estructuras de muros de piedra en ubicación ideal para defensa sobre el tope de cerros, también los abrigos rocosos y dos sitios con arreglos de pequeños montículos y los compara con los sitios en los cantones Morona y Tiwintza zona baja o Amazonía, que consisten en acumulaciones poco profundas de desechos domésticos principalmente en barrancos de los ríos y Mayalico, donde se explota sal. Han localizado 16 sitios arqueológicos en el sur oriente y prospectado 14, estudian gran diversidad de artefactos con la ayuda interdisciplinaria de especialistas de la "Smithsonian Institution", que ayudan a aclarar la ocupación humana que comienza hace 4.600 años, e integra a la arqueología ecuatoriana áreas antes desconocidas. Ledergerber-Crespo (2006) postula la hipótesis de ecología cultural de acuerdo con procesos de asentamiento humano diferenciado entre la zona baja o Amazonía y la zona alta o ceja de montaña. Igualmente, ella trabaja para la defensa de la conservación de la cultura y la biodiversidad del Ecuador. Publicó un libro (2002) sobre arqueología sudamericana, así como varios artículos de investigación en revistas especializadas.



Sitio Salinas de Mayalico. Soldado Ecuatoriano ayudando a niños Shuar a llenar sus ánforas con agua sal. Cordillera del Cóndor Norte, Cantón Tiwintza, agosto 19, 1991.

Los científicos anteriores, al estudiar la similitud y diferencias del material contextual, contribuyen con las evidencias arqueológicas a dar una base empírica para definir las entidades culturales representadas y para evaluar las relaciones entre poblaciones de medio ambientes diferentes. Las antiguas relaciones entre poblaciones de América del Sur antes de la llegada de los españoles gestaron el pensamiento andino y amazónico y lo que es hoy Ecuador y fueron el eje central desde sus raíces. La gente con su cultura, desarrolló estrategias varias para apropiarse y/o adaptarse a diferentes paisajes en varias ecozonas, en un país con una de las mayores biodiversidades en la Tierra.

Colaboración de otros organismos de la “Smithsonian Institution”

Servicios de Exhibiciones Itinerantes de la “Smithsonian Institution”: Fueron creados hace más de 50 años para “fomentar la apreciación del arte y la cultura con la disseminación y distribución de ellos por medio de programas de exhibición. Para esta misión incluye un amplio espectro de interesados en exhibir sus colecciones con las necesidades de las comunidades, para lo cual organiza exhibiciones itinerantes de variados tamaños, presentaciones y costos”. Estos servicios han sido clave en la difusión de la cultura ecuatoriana en los Estados Unidos de América.

“Folk Festival”: Inicialmente el Ecuador participó en el Festival Folklórico con grupos de ecuatorianos residentes en los Estados Unidos hasta que, en 1991, dentro del programa “Tierra y Culturas Nativas” un grupo de Shuar de Morona Santiago, liderados por Miguel Puwainchir Wajarai, Presidente de la Federación Interprovincial de Centros Shuar-Achuar, fue invitado a Washington para demostrar su cultura, su tradición oral, música, danzas, recreación de sus artesanías y compartir con los visitantes sus conocimientos del bosque tropical. Para documentar las actividades en su propia tierra viajó la antropóloga Irene Zimmerman a realizar el trabajo de campo. Así mismo ella realizó un informe monográfico sobre la Federación Shuar para el Museo Nacional del Indio Americano (NMAI) y estableció las relaciones entre el Festival y el NMAI. Esta experiencia de 1991 a 1995, sirvió para que este museo establezca un programa modelo para otras comunidades.



ALLAN JACKSON

Montañita Verde Children's Homes,
San Lorenzo, Manta

Conocimos a Tony Leeber, estadounidense que había financiado la construcción de hogares de niños en Perú y Bolivia y él nos ayudó a hacer realidad nuestro sueño de ayudar a niños necesitados del Ecuador. Creamos la Fundación Por Amor en 2005 y nos dedicamos a tiempo completo a construir y establecer la organización Montañita Verde Children's Homes en San Lorenzo, Manabí, con fondos provenientes de Estados Unidos, Canadá y Ecuador. Ahora los hogares acogen a 14 niños y después de nuestra expansión podremos albergar a otros 14 jóvenes abandonados y huérfanos del área de Manta.

Crecí en Quito, donde mi familia conoció a John Munday, quien tenía un orfanato localizado en el camino a la Mitad del Mundo. Mi contacto con John me hizo pensar que un día crearía un hogar para niños en el Ecuador. Mi esposa tuvo la misma idea mientras realizaba trabajo social como Reina de Manabí de 1987 a 1988. Nos conocimos de niños en el Ecuador y nos volvimos a ver cuando estudiábamos en la universidad en los Estados Unidos. En 1993, nos casamos en el Estado de Washington y decidimos regresar al Ecuador. Nos radicamos en Montecristi, donde los bisabuelos de Pearl se habían establecido en 1927, cuando llegaron de los Estados Unidos. Pearl era profesora y administradora de un orfanato en Manta y los dos trabajábamos con un equipo de voluntarios para satisfacer las necesidades de tres niños huérfanos en Montecristi.

El Museo Nacional del Indio Americano: Desde finales del Siglo XIX, George Gustav Heye realizó una extensa colección privada de artefactos indígenas del continente, parte de la cual expuso en Manhattan y la mayoría estuvo embodegada en el Bronx, Nueva York. Heye envió a M. Saville en 1906-1908²¹, para que hiciera trabajos en Ecuador y éste a su vez encargo a coleccionistas ecuatorianos que vendieran artefactos al museo en Nueva York. Para la década de 1980 surge la oportunidad de que tales colecciones fueran nacionalizadas, lo que concluyó con la Ley del Congreso de EE.UU., que creó en 1989 el Museo Nacional del Indio Americano de la “Smithsonian Institution” “dedicado a la preservación, estudio y exhibición de la vida, lengua, literatura, historia y artes de la gente nativa del hemisferio occidental”. Se estipuló que en Manhattan quedara un centro de exhibición y en Washington un museo y su centro de ceremonias adjunto a la reserva. Entre los cientos de miles de objetos, pasaron a la Institución más de 25.000 objetos culturales ecuatorianos entre los que se encontraban, por ejemplo, los tesoros de las tumbas del Siglo y las estelas manteñas traídas por Saville. Desde su fundación en 1989, el NMAI ha llevado a cabo varios proyectos y programas sobre las culturas indígenas del Ecuador, tales como:

El NMAI invitó a los líderes de la Federación de las comunidades Shuar/Achuar: Miguel Puwanshir y Felipe Tsinkuh, para que ayudaran a preparar las leyendas explicativas de los objetos de primera exhibición en el Centro “George Gustav Heye”, Nueva York, en 1994. Este primer contacto del museo con comunidades del oriente ecuatoriano fue fructífero.

Entre 1995 y 1996, la curadora para América Latina, Nancy Rosoff viajó al Ecuador para con esas comunidades investigar el uso y función de los objetos materiales que se guarda en el

museo, como una fase en la documentación de las colecciones provenientes de las comunidades. Luego fueron invitados algunos líderes Shuar/Achuar para visitar el NMAI y trabajar con Rosoff en esa documentación. Fue una primera experiencia de documentación con participación de los mismos autores y descendientes de los creadores de los objetos culturales que se guarda en el museo. En 1996, se repatriaron una docena de tzantzas (cabezas reducidas) a su comunidad Shuar/Achuar. El presidente de la Federación Shuar/Achuar, Marcelino Chumpí, fue el encargado de retirar las tzantzas de la reserva del Bronx y llevarlas hasta Sucúa, donde ahora se encuentran como parte del Museo Ecológico de la Federación.

En 1997, el NMAI contrató a Yolanda Terán, líder otavaleña, para que ayudara con su experiencia en la documentación de los objetos provenientes de la región actualmente ocupada por los otavaleños.

En el 2005, una delegación del Depto. de Servicios Comunitarios del NMAI visitó a las comunidades del Cañar. En mutua colaboración entre el NMAI y la Universidad de Azuay, el programa de museos virtuales está trabajando en la creación de un Museo Virtual de la cultura Kañari.

En el 2006, el Departamento de Creencias Tradicionales del NMAI, invitó a las curanderas Kañaris Mama Michi y su asistente, para dar una bendición al local CRC, ubicado en Suitland, Maryland y compartir con el personal del NMAI conocimientos sobre cosmología Kañari.

Agradecimientos: Al personal de la “Smithsonian Institution”, especialmente a B.J. Meggers, D. Ubelaker, D. Piperno, O. Cadaval y R. Matos quienes proporcionaron valiosa

información. Igualmente a los archivistas C. O'Sullivan, V. Thomas, de NAA y archivista del SIA como también personal de la Biblioteca de Antropología especialmente a C. Eyzaguirre, al fotógrafo y al personal de la Biblioteca Central del NMNH. •

Nota: Todas las traducciones han sido realizadas por la autora.

¹Henry's Papers, Dic. 13, 1847. Smithsonian Archives. SA)

²Herdon (1854, I:399-417).

³ibidem p.216.

⁴"Annual Report of The Board of Regents" (1864:55).

⁵Archivos SA 1866.

⁶"Smithsonian Institution", Washington, Marzo 26, 1867

⁷(SIA, Record Unit R433, Vol. 6 p.378 Archivos del Smithsonian Insitution, Joseph Henry)

⁸(ibidem1870:97-99).

⁹(ibidem137-140).

¹⁰(ibidem 155-157)

¹¹ibidem 215.

¹²ibidem 172.

¹³ibidem p.213.

¹⁴Proceedings of the Boston Society of Natural History,1869(12):330

¹⁵Miller 1982:18-19.

¹⁶1961:357-375.

¹⁷Meggers, Evans y Estrada 1965.

¹⁸ibidem 1965.

¹⁹Ledergerber 1984 y 2002.

²⁰Ledergerber-Crespo 2002.

²¹Ledergerber-Crespo 2004.



La idea del Presidente George W. Bush de hacer una conferencia (The White House Conference of the Americas) que reúna a varias instituciones del Continente Americano sin fines de lucro, así como entidades oficiales del gobierno estadounidense, para intercambiar ideas sobre cómo unir esfuerzos y canalizar mejor estas iniciativas, es un buen paso para crear una gran red de organizaciones. Ésta busca lograr una sinergia que genere como resultado un aprovechamiento exponencial de los recursos. Después de mi participación en el panel de salud, debo resaltar que todos los individuos que formamos parte de este continente debemos comprometernos con ayudar a los más necesitados y evidentemente quienes más tienen, deben asumir su compromiso solidario correspondiente.

Algo para recalcar y que pude visualizar es el gran espíritu solidario y caritativo del pueblo de los Estados Unidos. Si bien el gobierno

OSCAR ORRANTIA

Director, Junta de Beneficencia de Guayaquil

estadounidense es el Estado que más ayuda brinda a los países en desarrollo, es poco en comparación a lo que hace el pueblo estadounidense directamente. Existen cientos de fundaciones u ONGs estadounidenses que envían donaciones (medicinas, insumos o vituallas), a todos los países del mundo, especialmente a los más necesitados y en caso de desastre. Paralelamente viajan muchísimas misiones médicas o voluntarios a los diferentes países en desarrollo para atender problemas concretos. De hecho, en la Junta recibimos varias veces al año misiones y donaciones, convirtiéndose en un eje fundamental de nuestra ayuda social. Esta cultura de ayuda al prójimo está arraigada en los estadounidenses ya que es inculcada desde muy temprano tanto en la familia como en las escuelas, colegios y universidades. Esto es algo que debería trascender para que todos los pueblos del mundo tratemos de emular.